

José Badal Nicolás

# Arruinado panorama educativo

Los males de la educación en España se deben a la intromisión partidista e ideológica y a la difusión de ideas pedagógicas inapropiadas

Desde el punto de vista de quien la ejerce, la buena educación es una labor vocacional encomiable que persigue la correcta instrucción de niños y jóvenes mediante la acción docente; desde el punto de vista de quien la recibe, es un proceso continuo de aprendizaje por el que paulatinamente se adquiere una sólida formación en urbanidad y civismo, a la vez que un valioso bagaje de ideas y pericia en un determinado ámbito del conocimiento. La buena educación es un bien supremo que unos imparten con altruismo y otros reciben en su propio beneficio. Es el fundamento que guía las acciones de una persona a lo largo de toda su vida y rige la convivencia del ser humano en sociedad. Es la riqueza inmaterial que facilita la toma de acertadas opciones y que ayuda a un mejor periplo vital.

Habremos de convenir en que la educación es un valor irrenunciable que toda sociedad madura debe inculcar en el ánimo de sus miembros, con el fin de habilitarles para los retos y avatares a los que como adultos tendrán que enfrentarse antes o después arrojando el riesgo que comporta cualquier decisión, que es el perenne tributo que la criatura humana paga por serlo. Acep-

tando (con los matices que se quiera) estas premisas, repasemos algunas causas del progresivo deterioro del panorama educativo español.

La educación es la materia sobre la que más se ha legislado en España; pero jamás hemos disfrutado de una ley de educación consensuada entre los grandes

grupos de cabildeo que se reparten poltronas y sinecuras en nuestro país. Una terrible maldición alentada por hueros personajes sin escrúpulos, más interesados en su provecho a corto d Ostra